



001 3702



# ADIÓS A MARÍA

**L**a despedida tiene que ser así, con una frase evocadora de título de película. Tras una larga y penosa enfermedad y no es un decir: se fue María Romero. El desenlace vino porque le falló el corazón. A ella, siempre tan generosa y gentil, tan cariñosa, con una sonrisa para todo el mundo. Quienes tuvimos la suerte de conocerla, la lloramos. Y quienes la siguieron por la pantalla de televisión, también pueden decir que la conocieron. María era como una vieja amiga que quería transmitirnos su gran pasión, su amor desmesurado por el cine.

Por eso su desaparición apenó tanto. Quienes tienen menos de 30 años quizás no comprendan por qué fue casi un luto nacional. Es que hubo varias generaciones que aprendieron a amar el cine a través de las páginas de *Ecran*. Y algunos aprendimos a leer en la legendaria revista que María dirigió y condujo a un éxito de alturas insospechadas: llegó a vender 160 mil ejemplares,

con distribución en casi todos los países del continente.

María llevó una vida fascinante; lo sabía y lo aceptaba tranquila, como un regalo del cielo. Nunca fue una mujer que viviera de recuerdos. Tranquilamente, podía ironizar con una chispa maliciosa en la mirada. "Mira, yo no he tenido ningún mérito de *boy-scout*. Entré al periodismo de pura casualidad. Es que en mi vida yo he tenido mucha suerte".

Salió del liceo al cumplir 15 años "cuando se podían hacer esas gracias" y al poco tiempo pudo viajar a California para seguir un seminario de formación en educación de párvulos. De allí pasó a un curso de postgrado ("graduada de nada, pues"). Cuando regresó a Chile, alguien le dijo a Luis Enrique Délano, entonces director de *Ecran*, que María había visitado los estudios de cine en Hollywood. Por entonces, *Ecran* no era una revista especializada en cine y tiraba sólo 5 mil ejemplares. El la contrató como secretaria, "previa confesión de que no sabía nada de periodismo y que de cine lo único que había hecho era subirme a un bus en Los Angeles y recorrer los estudios como una turista cualquiera, o sea, sin ver nada".

Eso fueron sus comienzos en el cine y el periodismo. Aprendió poco a poco. Le mandaron a hacer su primera entrevista, a Hilda Sour, y ella cumplió muerta de miedo. Délano salió repentinamente de la revista y la nombraron directora reemplazante: "Para mí fue una especie de ensayo, de audacia inconsciente". Propuso y lo aceptaron hacer de *Ecran* una revista de cine, y la publicación fue en ascenso.

Desde 1939 en adelante viajó mucho, entrevistó a figuras de Hollywood que venían a Chile, como Henry Fonda o Walt Disney, vio todo el cine que se le puso por delante. "Porque yo creo que la manera de aprender cine, es viendo cine.

## **AUTORÍA**

Labra Araya, Pedro

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1990

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Adiós a María [artículo] Pedro J. Labra. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile